



1-Datos generales

1.DATOS GENERALES

En este primer bloque de preguntas de la encuesta, se recogen las características sociodemográficas, incluyendo sexo, edad, país de nacimiento del participante y los progenitores, situación laboral y nivel de estudios de éstos, información sobre los convivientes, número de hermanos, autopercepción de resultados académicos y estado de salud, enfermedades diagnosticadas y síntomas padecidos durante los últimos 6 meses.

Ajustando los resultados para ese grupo de población de Castilla y León, resulta que el 50,2% de los estudiantes son chicos y el 49,8% son chicas. La mayoría (80,3%) viven en entorno urbano/ semiurbano (en adelante: medio urbano) y el 19,7% residen en el medio rural.

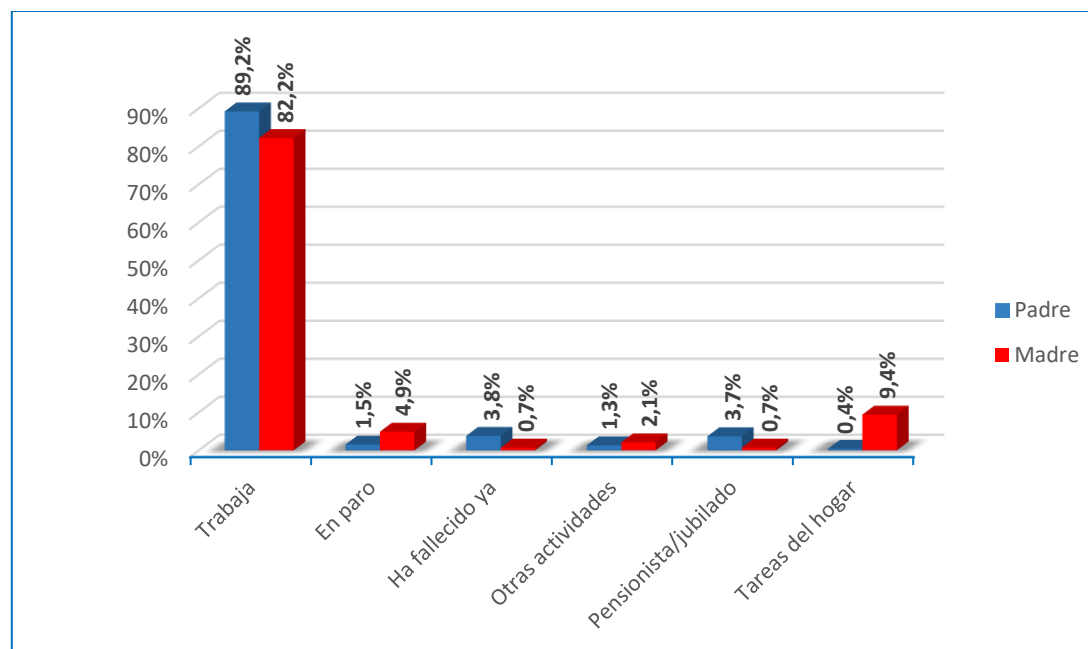
La edad media es de 16,04 años ($DE= 0,63$), con un rango entre 15,23 y 18,96 años. El 89,6% de los jóvenes tienen 15 o 16 años. Aunque no hay diferencias estadísticamente significativas en cuanto a media de edad por ámbito, sí se observan por sexo, siendo superior la media de edad de los chicos (16,09 ($DE=0,67$)) a la de las chicas (15,99 ($DE=0,58$)) ($p=0,015$).

En cuanto al país de nacimiento, el 88,8% de los jóvenes nacieron en España, al igual que el 81,2% de los padres y el 79,3% de las madres. No hay diferencias estadísticamente significativas por sexo ni por ámbito geográfico en cuanto al país de nacimiento de los alumnos ni tampoco en relación al país de nacimiento de los progenitores.

Respecto a la situación laboral de los progenitores, el 89,2% de los padres trabaja en comparación con el 82,2% de las madres. En ambos casos, el porcentaje de los que trabajan es ligeramente superior en el medio rural que en el urbano, aunque esta diferencia no es estadísticamente significativa. Son más los chicos cuya madre trabaja (84,6% frente al 79,8% de las chicas, $p=0,045$).

Por otra parte, el 9,4% (9,2% medio urbano-10,3% medio rural) de las madres se dedican a las tareas del hogar en contraposición con el 0,4% (0,4% medio urbano-0,5% medio rural) de los padres. El 1,5% de los padres están desempleados y el 3,7% son pensionistas o están jubilados a diferencia de las madres con el 4,9% y el 0,7% respectivamente (Gráfico 1.1).

Gráfico 1.1 Situación laboral de los progenitores

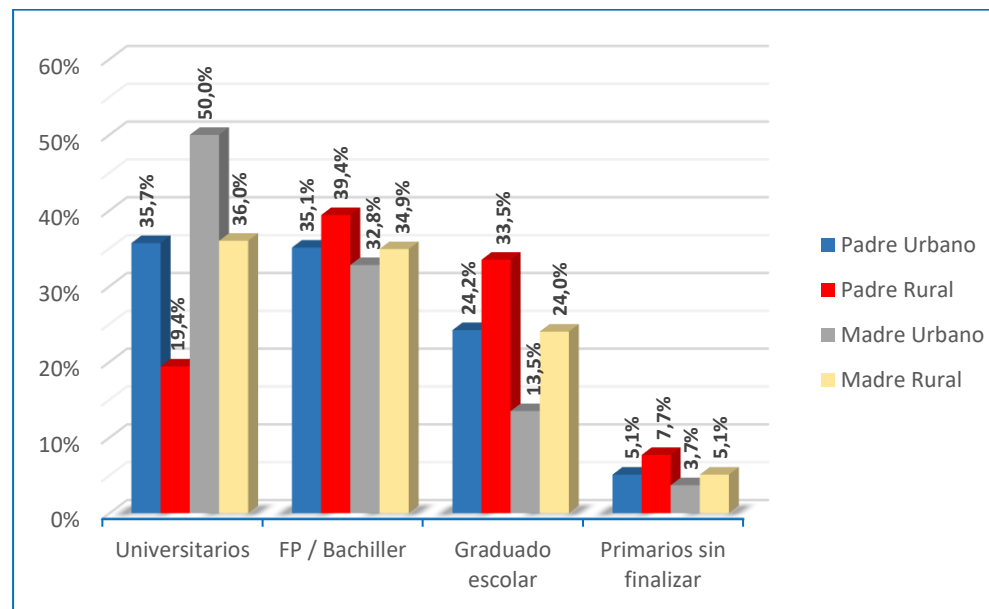


En cuanto al máximo nivel de estudios completado por los progenitores, la mayor diferencia la encontramos respecto a los estudios universitarios: las madres han recibido formación académica universitaria en mayor proporción que los padres (47,4% y 32,7% respectivamente). Por el contrario, el 25,8% de los padres tiene como máximo graduado escolar frente al 15,4% de madres con la misma titulación. Hay menor diferencia entre la proporción de padres y madres que tienen estudios de FP o

Bachillerato (35,9% y 33,3% respectivamente), y entre aquellos sin estudios o con estudios primarios sin finalizar (padres: 5,6%; madres: 3,9%)

El ámbito geográfico marca diferencias claras: en el medio urbano, el 50% de las madres y el 35,7% de los padres poseen estudios universitarios, frente al 36% y 19,4% respectivamente en el medio rural ($p < 0,001$ en ambos casos) (Gráfico 1.2).

Gráfico 1.2 Mayor nivel de estudios completado por los progenitores según ámbito geográfico



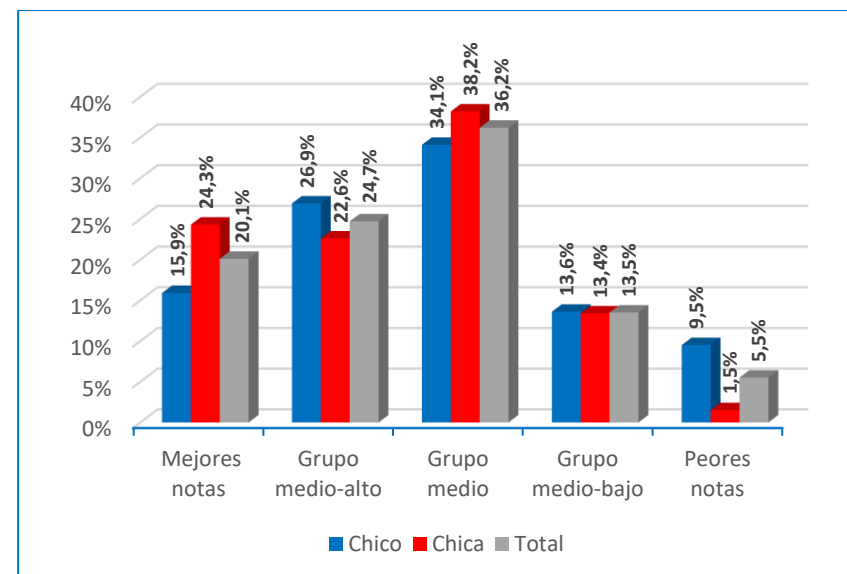
El 99,4% de los jóvenes convive con hasta 8 personas, con una media de 3 (DE=1,08) y el 0,6% con más de 8, sin diferencias significativas por sexo ni por ámbito. La mayoría de los jóvenes conviven con su madre (93,4%), su padre (81,4%) o sus hermanos (70%). Además, el 8,7% de estudiantes conviven con otros familiares y el 2,8% con otras personas. El 77,4% convive con los dos progenitores (más chicos: 79,9% frente a 74,8% chicas), mientras que el 20% lo hace con uno solo (chicos 16,5%, chicas 23,7%), y un 2,6% no convive con ninguno de los dos (3,6% chicos, 1,5% chicas) ($p=0,002$). No hay diferencias significativas por sexo en cuanto a la convivencia con el padre, la madre ni los hermanos, pero sí son más los chicos que viven con otros familiares (10,8% frente al 6,7% de chicas, $p=0,018$).

El número de hermanos oscila entre 0 y 7, sin diferencias estadísticamente significativas por sexo ni ámbito geográfico, siendo la media de 1,2 en todas las categorías.

En cuanto a la autopercepción de sus resultados académicos en comparación con los compañeros de clase, el 20,1% de los estudiantes manifiesta encontrarse en el grupo de la clase que obtiene mejores notas y el 24,7% en el grupo medio-alto. El 36,2% se sitúa en el grupo medio, el 13,5% en el medio-bajo y el 5,5% en el grupo de peores notas. No hay diferencias significativas por ámbito geográfico, pero sí por sexos ($p<0,001$),

con más chicas en el grupo de mejores notas y en el grupo medio, y más chicos en el medio-alto y en el de peores notas (Gráfico 1.3).

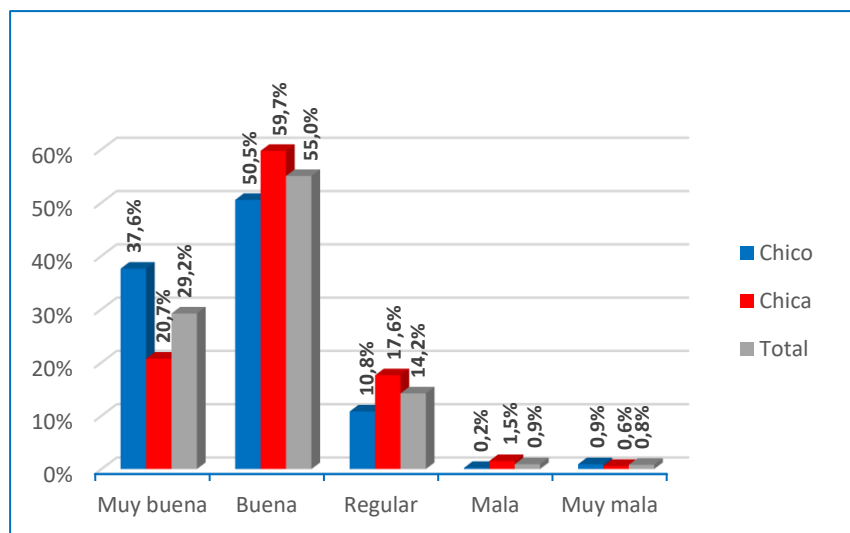
Gráfico 1.3 Nivel académico autopercebido



Son más los chicos que consideran que su salud es “muy buena” (37,6% en comparación con el 20,7% de las chicas) y más las chicas que consideran su salud “buena” (59,7%, chicos 50,5%). Únicamente el 0,2% de los chicos y el 1,5% de las chicas consideran su salud “mala” y el 0,9% y 0,6% respectivamente “muy mala” ($p<0,001$) (Gráfico 1.4), sin diferencias significativas por ámbito, aunque son más los jóvenes de medio urbano que la

autoperciben como “muy buena” (30,3%, 24,6% rural) y más de medio rural que la consideran “buena” (59,4%, 54,0% urbano).

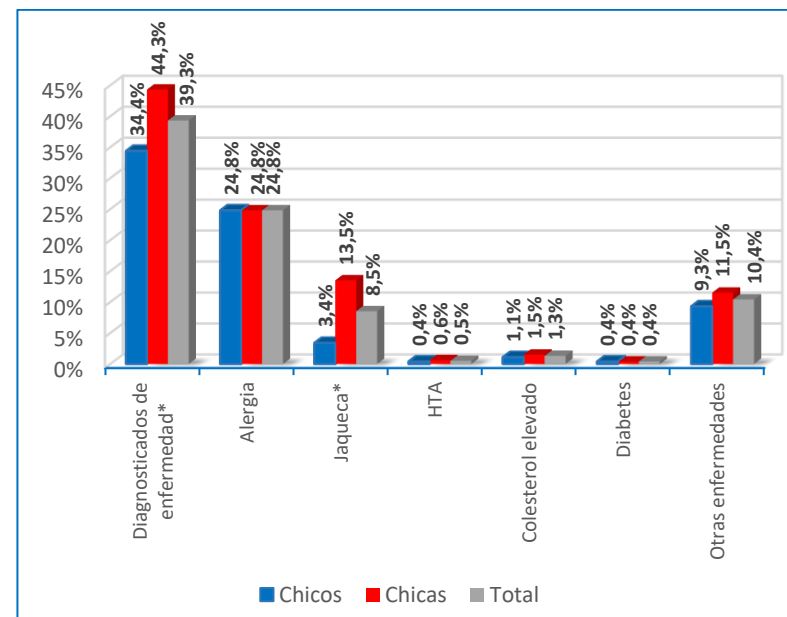
Gráfico 1.4 Nivel de salud autopercibido



El 39,3% de los estudiantes refiere haber sido diagnosticado de alguna enfermedad, más chicas que chicos (44,3%-34,4%, $p=0,001$) sin diferencias significativas por entorno. La enfermedad más diagnosticada es la alergia, igual en chicos y chicas (24,8%), seguida de “otras enfermedades” (10,4%) y de las jaquecas (8,5%), ambas más comunes en chicas (11,5% y 13,5%

respectivamente) que en chicos (9,3% y 3,4%) aunque la diferencia solo es significativa en el caso de las migrañas ($p<0,001$). No hay asociación significativa por ámbito y tampoco respecto a la frecuencia de diabetes, hipercolesterolemia o hipertensión ni por sexo ni por ámbito, aunque puede ser debido al pequeño número de casos (Gráfico 1.5).

Gráfico 1.5 Enfermedades diagnosticadas



*Diferencias estadísticamente significativas

Los síntomas que han presentado en los últimos 6 meses son bajo ánimo (57,7%), nerviosismo (63,1%), irritabilidad (67,1%), dolor de espalda (46,6%), dolor de cabeza (44,9%), dificultad para dormir (42,2%), dolor de estómago (38,4%) y sensación de mareo (30,9%). En todos los casos fueron las chicas

quienes padecieron esta sintomatología en mayor proporción y con mayor frecuencia ($p < 0,05$) (Gráfico 1.6), con muchos de estos síntomas presentes casi a diario (Gráfico 1.7). Por ámbito solo es significativa la diferencia en cuanto a bajo ánimo, más frecuente en medio urbano (59,5%) que en medio rural (50,2%) ($p = 0,016$).

Gráfico 1.6 Sintomatología en los 6 últimos meses

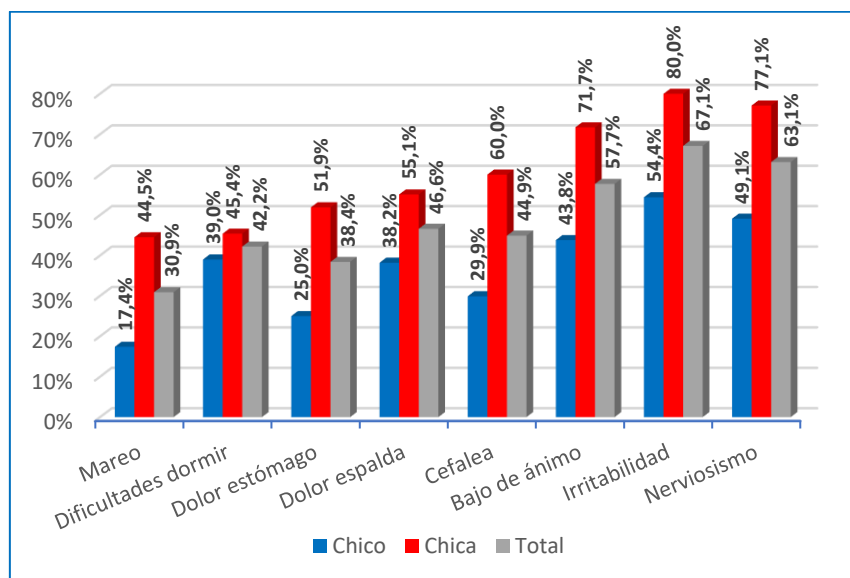
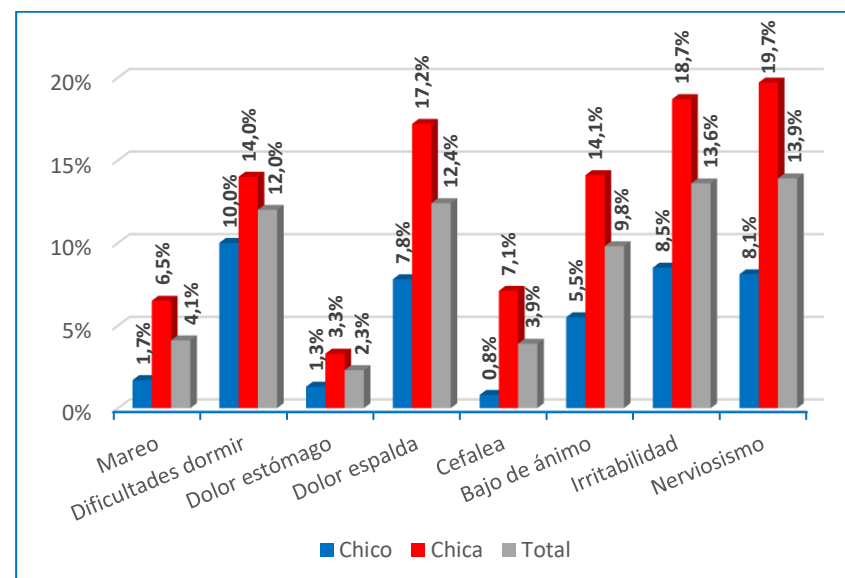


Gráfico 1.7 Sintomatología padecida casi a diario



En cuanto a la valoración del nivel en que se encuentran en ese momento de su vida con una puntuación de 0 a 10, (siendo 0 la peor situación posible y 10 la mejor), la media es de 7,09 (DE=1,77) siendo por sexos más baja la de las chicas (chicos 7,34- chicas 6,84, $p<0,001$), y la peor puntuación la de las chicas de

medio urbano (media: 6,80), aunque muy igualada con las de medio rural (6,99). La mejor es la de los chicos de medio rural (media: 7,52), seguida de la de los chicos de medio urbano (7,30) ($p<0,001$) (Gráfico1.9).

Gráfico 1.8. Autovaloración del nivel vital por sexo y ámbito

